

# LA ACADEMIA CALASANCIA

**Fundador: Rđmo. P. Eduardo Llanas, escolapio**

**CONSULTOR DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN ROMANA DEL ÍNDICE**



*Confortado con los Santos Sacramentos, falleció en la paz del Señor, el día 27 de septiembre, el Académico honorario de la Calasancia*

**D. CARLOS FRANCISCO Y MAYMÓ**

*Abogado, Licenciado en Filosofía y Letras, Académico de la de Jurisprudencia de esta capital, Secretario de la Casa Provincial de Maternidad y Expósitos y de los «Estudis Universitaris Catalans», etc., etc.*

————(Q. E. P. D).————

El RDO. P. DIRECTOR y la JUNTA DIRECTIVA de la ACADEMIA CALASANCIA invitan á los señores Académicos y á los amigos y conocidos del finado á la *Misa de Comunión* que en sufragio de su alma se celebrará el domingo, día 25 del corriente, á las ocho de la mañana, en la Capilla del Santísimo Sacramento de la Iglesia de los RR. PP. Escolapios.

~~~~~  
Barcelona octubre de 1908

No se invita particularmente

## CARLOS FRANCISCO Y MAYMO

Reposando el cuerpo en modesta caja mortuoria, colocada sobre una cama de hierro, teniendo sobre su pecho á la Cruz bendita que tanto amó, cubierto de tenue gasa negra y junto á él su madre queridísima, imagen fiel de la Virgen Dolorosa, así he visto por última vez al amigo querido, al compañero del alma, al buenísimo Carlos Francisco y Maymó.

Dios lo llamó á su seno al terminar el pasado mes. Con Dios vive desde entonces, gozando de la santidad y beatitud eterna el que peleó donosamente las batallas del Señor. Feliz él, que por haber creído en Dios y vivido con Dios no ha muerto eternamente. Feliz madre, que cabe la puerta de su casa pedía al cuerpo inanimado de su hijo, del hijo que tanto amó y que tanto le amaba, que rogase por ella al Señor y que le guardara un lugar en la Eternidad.

Descansa hoy Maymó de una vida que fué para él un eterno purgatorio, en la que el Señor probó sus virtudes en distintas ocasiones, sin que desmayara ni flaquease jamás el alma de su escogido. Era nuestro Maymó del fuste y temple de los que luchan, pero no sucumben. Sólo una vez ha sucumbido, pero luchando, porque tenía que sucumbir.

Traidora enfermedad que se ceba en los cuerpos jóvenes, que anida en los seres fisiológicamente débiles, se apoderó hace años de nuestro amigo. Encontró en él terreno abonado y con él acabó. Nada han podido los cuidados de la Ciencia, personificada en este caso en quien á su saber reunía la condición de ser amigo querido de Maymó, y pruebas elocuentes ha dado de ello.

¡Dios lo ha querido! Al emprender de nuevo las tareas académicas nos encontraremos los de antaño con un elemento valioso de menos, y los de hogaño no podrán apreciar al que era perfecto académico, digno de toda estimación y elogio.

Vivió Maymó para Dios, para la familia, para la patria, para la sociedad.

Vivió Maymó para Dios, y ante Él declinó todo sentimiento, toda idea, toda voluntad. Cumplió como cristiano, pero como cristiano práctico y de acción. En su vida escolar, en tiempos de verdaderas luchas religiosas en la Universidad, fué de los que más se distinguieron en el campo ó bando católico y de los que mejor lucharon por la buena causa. En nuestra ACADEMIA no dejó un solo día de formar dando á muchos edificante ejemplo, y ya en las sesiones públicas ó privadas, sobre todo en estas últimas, ya en las páginas de esta REVISTA, que fué siempre su publicación predilecta, ya en los mitins católicos de dentro y fuera de la capital, siempre se inspiró en los principios purísimos de la Santa Doctrina y una santa intransigencia daba elocuencia á sus palabras, un espíritu de caridad llevado á sus últimos extremos hacía muchas veces sucumbir al adversario. Sobre todo la caridad. Él la sentía en el alma, y porque la sentía la comunicaba á sus semejantes, y muchas veces los que con él discutían, en cualquier orden de ideas, sucumbían ardorosamente envueltos en las purísimas llamas de tan excelsa virtud.

Vivió Maymó para su familia. No quiero empañar con mis toscas palabras aquel entrañable amor de su corazón de hijo. El dolor intensísimo de su desventurada madre, la sangre que sale á borbotones de su corazón lacerado por la muerte de su hijo, la vida entera de éste hablen por mí. La madre de Maymó llora á éste no como madre, sino como la más querida de las madres, á la que consagró su hijo toda su existencia, en la que concentró todo el amor inmenso, intenso, grande, de que era capaz su corazón, todo amor..... ¡Pobre madre!

Vivió Maymó para su patria y con lealtad, con verdadera fe, con entusiasmo puro, sin concupiscencias, de las que está llena la política, militó en la derecha del partido regionalista, cuyas ideas profesó toda su vida. Era regionalista de los de buena cepa y de los de convicción, antes de que el partido regionalista catalán naciera y se organizara como lo está ac-

tualmente. Empezó siéndolo en el orden jurídico. Su filiación á la escuela histórica de Savigny, según su explicación por Durán y Bas, su amor al Derecho Catalán, que conocía como pocos, sus estudios en este orden de ideas, lo llevaron á odiar la uniformidad en el Estado español, y lógico en sus principios, al ver que se levantaba un partido que se dirigía á rehabilitar el derecho á la vida de las regiones y municipios á él se afilió y en él trabajó con denuedo, sin ambiciones, ni medros personales, sin más fin que el amor á la patria. Y entiéndase que Maymó amaba con delirio á Cataluña, pero jamás fué del número de los que para ensalzar á esta región, denigran ó menosprecian á España, á la que amaba como buen ciudadano. Confirmación de mis palabras es su labor en nuestra ACADEMIA, en la que se formó, en la de Legislación y Jurisprudencia y en los Estudios Catalanes Universitarios, de los que era el alma y casi podría decirse el fundador.

Vivió Maymó para la sociedad, y en las relaciones con sus semejantes inspiróse siempre en el precepto evangélico de amar al prójimo como á nosotros mismos. Los que fuimos sus amigos, los que fuimos sus consocios en varias entidades podemos asegurarlo y podemos afirmar que ni una sola vez fueron sus palabras y sus actos contrarios á la caridad. Fué durante los últimos años de su vida secretario de la Casa Provincial de Maternidad y Expósitos y allí no se contentó con cumplir burocráticamente su cometido, sino que en alas de la caridad, que anida en aquella santa casa, veló por ella como diligente padre y custodio. Fué de las benditas Conferencias de San Vicente de Paúl y en él veían siempre sus consocios el perfecto visitador de los pobres, á los cuales quería entrañablemente y por cuya suerte se preocupaba. Esta caridad santa que abrasaba el alma purísima de nuestro compañero, era su guía, su norma, é impregnaba del delicado aroma del amor divino y del amor humano por Dios todos sus actos.

Tal vez esto daba á su alma el embelesador encanto de la de un niño, donde no anidaba la hiel ni la malicia. Tal vez esto le hacía vivir en un mundo de idealidades y abs-

tracciones, y le hacía olvidar que debía ser caritativo consigo mismo.

Por no serlo no cuidó de curarse á tiempo, olvidó que estaba enfermo y empleó todas sus energías en amar á Dios y á los hombres.

Dios le habrá premiado su labor heroica cobijándolo en su seno. Los hombres tenemos obligación por caridad de rezar por él. Los que fuimos sus amigos y compañeros no le olvidaremos.

Yo no te olvido, mi buen amigo, y ante tu tumba, á tu memoria, dedico este homenaje.

¡Descansa en paz!

COSME PARPAL Y MARQUÉS.

---

## ***Sección oficial***

En la sesión privada del día 18, el académico de número D. Julio Vallory desarrollará la primera conferencia quirúrgica sobre el tema «Traumatismos».

Barcelona 11 octubre 1908.

El Presidente,  
COSME PARPAL Y MARQUÉS

El Secretario,  
CARLOS ZIEGLER Y NEGREVERNIS

---

## **LA ASAMBLEA DE LA BUENA PRENSA DE ZARAGOZA**

---

### **SECCIÓN PRIMERA**

#### **DE PROPAGANDA**

CONCLUSIONES.—TEMA 1.º.—*Las Asociaciones de eclesiásticos y la Propaganda de la Buena Prensa.*

CONCLUSIÓN ÚNICA.—La Asamblea acuerda pedir á los Reverendísimos Prelados que, si lo estimasen conveniente, se dignen organizar las Asociaciones de eclesiásticos encargados especialmente de propagar los periódicos, hojas y demás publicaciones católicas.

TEMA 2.º—*Los Seminaristas y la Propaganda de la Buena Prensa.*

CONCLUSIÓN 1.ª—La Asamblea vé con gran complacencia la obra de propaganda católica que realizan, bajo la inspección de los respectivos Prelados, los seminaristas; y desea que los católicos ayuden con sus limosnas para el fomento y propagación de la misma.

CONCLUSIÓN 2.ª—El trabajo de propaganda de los seminaristas deberá hacerse en las vacaciones, sin dedicar dentro del curso otro tiempo que los ratos libres que permitan los superiores.

CONCLUSIÓN 3.ª—La organización debe ser diocesana, teniendo cada centro vida independiente, aunque unidos todos para mutuo ejemplo y aprovechamiento.

CONCLUSIÓN 4.ª—El Director de cada centro será siempre uno de los superiores del Seminario ú otro señor sacerdote que el Prelado designe; y nada se hará sin consejo y aprobación de los superiores jerárquicos, en especial del Rvdo. Prelado diocesano.

TEMA 3.º—*Las Congregaciones Marianas y la Propaganda de la Buena Prensa.*

CONCLUSIÓN ÚNICA.—La Asamblea verá con gusto que las Congregaciones Marianas, como órganos de acción social católica, propaguen la Buena Prensa, contando dentro de ellas con una sección denominada «Propaganda».

Con esta ocasión recomienda lo mismo á todas las demás Congregaciones religiosas, en las cuales se ruega que también se establezca dicha sección.

TEMA 4.º—*Las Damas y la Propaganda de la Buena Prensa.*

CONCLUSIÓN 1.ª—Es muy conveniente, que á semejanza de las que ya existen, se multipliquen las Asociaciones de «Damas de la Buena Prensa», con reglamentos oportunos, para fomentar la prensa católica y extirpar la mala.

CONCLUSIÓN 2.ª—Para mayor unidad, en lo sucesivo conservará el honroso título de «Nacional» únicamente aquélla que fundó y á la que se le concedió la primera Asamblea de

Sevilla, y las demás se considerarán como diocesanas ó regionales, pudiendo llevar el título que les plazca.

CONCLUSIÓN 3.ª—A pesar de todo esto, ellas tendrán perfecta autonomía y vida propia, sin limitación de su campo de acción, contando siempre con la aprobación de sus Prelados para que no estorben unas á otras.

CONCLUSIÓN 4.ª—Reconocerán, sin embargo, en la Nacional la preeminencia de honor y se la concederán para todo lo que sea de acción común, de la iniciativa de consejo, de aviso, de convocatoria; y se recomienda que todas las demás asociaciones envíen á la Junta Central de la Nacional todos los años un estado ó memoria de sus trabajos, para que publicados éstos en el estado anual de la Asociación Nacional sean conocidos por todos los centros.

TEMA 5.º—*Las Ligas de Oraciones.*

CONCLUSIÓN ÚNICA.—La «Liga de Oraciones» es el auxiliar más valioso de la Buena Prensa. La Asamblea aprueba esta obra que la Asociación Nacional ha fundado y propagado, y desea que todos los Seminarios y asociaciones de la Buena Prensa coadyuven á su extensión por todos los pueblos de España, pues nada más fácil ni de más seguro éxito.

TEMA 6.º—*Las Ligas Eucarísticas.*

CONCLUSIÓN ÚNICA.—Como elemento eficacísimo de la acción católica de propaganda de la Buena Prensa, recomiéndase á los seglares la Comunión frecuente ó diaria, y á los sacerdotes su ingreso en la «Liga Sacerdotal Eucarística» y que ofrezcan también frecuentes Comuniones por el triunfo de la Buena Prensa.

TEMA 7.º—*Las Asambleas de la Buena Prensa (nacionales, regionales, diocesanas y de arciprestazgos).*

CONCLUSIÓN 1.ª—Las Asambleas de la Buena Prensa podrían distinguirse en «Generales» y «Profesionales». A las Generales podrán pertenecer todos los católicos; á las profesionales todos los que se dedican á la profesión de escritores.

CONCLUSIÓN 2.ª—Las generales convendría que se reuniesen cada tres años.

CONCLUSIÓN 3.<sup>a</sup>—Las profesionales se podrían reunir cada año hacia el fin de verano.

CONCLUSIÓN 4.<sup>a</sup>—En estas reuniones profesionales de los escritores católicos convendría mucho dedicar algunos días á templar sus espíritus cristianos en los Ejercicios Espirituales, y á conocerse y conferenciar entre sí amigablemente acerca de lo que importe á su profesión, con el conveniente esparcimiento del ánimo.

CONCLUSIÓN 5.<sup>a</sup>—En estas reuniones podrían ir notando y preparando lo que juzguen conveniente que la Junta Central tenga presente en la Asamblea general próxima.

CONCLUSIÓN 6.<sup>a</sup>—Al cabo de estos días podrían celebrar una fiesta religiosa, pública y solemne, que se llamaría «La fiesta de la Buena Prensa».

CONCLUSIÓN 7.<sup>a</sup>—Muy conveniente sería que para la suficiente dilucidación de las materias se limitase en las Asambleas Generales el número de temas á doce, cuatro para cada Sección.

TEMA 10.<sup>o</sup>—*Presentación de otras obras y procedimientos de propaganda por medio de la imprenta que se hayan empleado con éxito en España y fuera de España.*

CONCLUSIÓN ÚNICA.—La Asamblea vería con gusto que los Centros de la Buena Prensa y los católicos en general enviasen á la Junta Central de la Asociación los distintos medios de propaganda que se hayan empleado con éxito en España y fuera de España para que aquélla los dé á conocer.

TEMA 11.<sup>o</sup>—*¿Es adaptable á España la obra extranjera de los Boletines parroquiales?*

CONCLUSIÓN ÚNICA.—La Asamblea acuerda la conveniencia de fundar Hojas parroquiales en todas las Diócesis en hojitas modestas, sufragando los gastos que ocasionase su tirada una junta de personas piadosas.

TEMA 12.<sup>o</sup>—*Medios de fomentar las publicaciones profesionales católicas.*

CONCLUSIÓN ÚNICA.—La Asamblea recomienda con vivo interés la fundación de revistas de las diversas profesiones y el fomento de las que ya existen verdaderamente católicas.

TÉMA 13.º—*Presentación de nuevas formas de publicaciones católicas.*

CONCLUSIÓN 1.ª—Sería muy conveniente que en Madrid y en otros puntos se fundasen periódicos para obreros, llamados *Diarios del obrero*, ó con otro nombre parecido; ó cuando menos, que los periódicos que ya existen procurasen acomodarse en todas sus condiciones, precios, informaciones, etcétera, á las necesidades y circunstancias de los obreros, entre los cuales la mala prensa causa mayores estragos.

(Continuará)

---

## DESDE LOURDES

---

### NOTAS DE VIAJE

Después de veintidós horas de tren, hemos, por fin, llegado á Lourdes.

El viaje ha sido felicísimo. Ni tiempo para pensar en el cansancio nos ha dejado el paisaje pintoresco que pasaba por delante de nuestros ojos con la velocidad de una cinta cinematográfica.

Desde Barcelona á Llansá, la perspectiva es uniforme: campiñas inmensas, los bosques espesos del Ampurdán, los picos escarpados del Montseny, Puigmal y Canigó. Desde Llansá á Narbona, el tren se desliza elástico por la playa, unas veces brava, escarpada, enjuta, como al pasar el Cabo de Creus, otras suave, riente, caprichosa á donde van á dormirse las olas de un mar sin límites arreboladas por el sol poniente. Desde Narbona hasta Lourdes, se extienden á derecha é izquierda del tren anchos cuarteles de jugosos prados, cercados de una arboleda umbrosa, tupida, repleta de silencio y de poesía.

Yo no sé qué mágico influjo tienen estas comarcas de perdurables prados del Mediodía de Francia, que al contemplarlas, aunque sea desde la ventanilla del tren, se apodera del ánimo del viajero una melancolía suave, indescriptible.

¿Será que empieza á sentir nostalgia de la Patria? ¿la ocasionarán los recuerdos que, en confuso tropel, se agolpan en su mente, cuando ve con tristeza ondear la bandera tricolor en ciudades donde antes ondeaba la de nuestra Patria? ¿será que llega á su oído el lejano rumor de los ejércitos de cruzados y albijenses, ó distingue el perfil de aquellos dos grandes hombres, Domingo de Guzmán y Pedro de Aragón, héroe de las Navas; el uno recorriendo los campamentos, predicando las excelencias de la devoción del Rosario que María le inspirara en el bosque de Bucona en las afueras de Tolosa, y el otro cayendo malherido en los campos de Muret, á los golpes de la espada de Simón de Monfort? ¿la ocasionará más bien la fantástica monotonía del paisaje? Quien sabe; posible es, pues en esta tierra nacieron aquellos trovadores sentimentales que hicieron célebres en todo el mundo los nombres de la Provenza y del Rosellón. Sea de esto lo que fuere, y, dejando para otras ocasiones de más calma el averiguar las causas de estos fenómenos psicológicos, hablemos de Lourdes.

\*  
\* \*

Es Lourdes una ciudad de 9,000 habitantes. Su parte antigua nada tiene de notable. No así la parte moderna que está formada por calles anchas y rectas, plazas espaciosas y edificios hermosos y bien ventilados. Lo que en la parte antigua puede visitarse, además de la Iglesia Parroquial, de construcción moderna, es la casa paterna de Bernardita Soubirons, edificio diminuto de un piso, con techumbre en vertiente empizarrada, donde se conservan infinidad de objetos que pertenecieron á la afortunada niña: los vestidos que usaba cuando sucedieron las Apariciones, la cama, la correspondencia que tenía con su hermano desde el convento de Nevers, etc. El conjunto inspira recogimiento, y el peregrino, al salir de la casita, tiene materia suficiente para entretener su devoción hasta que llega al *sancta sanctorum* de Lourdes.

Pasado el puente sobre el Gave, se entra en la antigua pradería Savy, hoy convertida en parque inglés. Desde la estatua de bronce de San Miguel hasta la Gruta, todas las

apariencias indican que la tierra que se pisa es tierra santa. Por las dos anchas avenidas discurren multitud de personas de todas edades y condiciones, guardando religioso silencio ó murmurando fervientes plegarias. A pocos pasos se levanta el monumental Cristo de granito, llamado el Calvario Bretón, y luego la Imagen de la V. Coronada. No recuerdo haber visto jamás una Imagen de María tan devota como la V. Coronada. En su semblante se descubre un quid divino y encantador que fascina y arrastra; hasta los más disipados, al mirarla, se ven obligados á pararse y á dirigirla una plegaria.

Tomando la derecha, y dejando para otra ocasión el visitar la Iglesia internacional del Rosario, la Cripta y la gran Basílica de la Inmaculada, el peregrino se dirige hacia la Gruta, lugar de las Apariciones. En frente ve una masa de rocas, debajo de las cuales se halla una gruta algo ancha y poco profunda. Por uno de esos caprichos de la naturaleza, frecuentes en terrenos como los de Lourdes, domina á esta cavidad una especie de nicho natural, á unos dos metros del suelo, en el que cabe cómodamente una persona. Este nicho fué el escogido por la Virgen para aparecerse á Bernardita. Ocúpalo ahora una Imagen de María, hecha según las indicaciones de la niña. Al pie de la Imagen se levanta un altar y delante se extiende una gran plaza que limita el Gave.

A la vista de la bendita Gruta, el peregrino baja la cabeza, recoge sus facultades distraídas por la contemplación de tantas bellezas, encomienda á María sus necesidades y cumple los encargos, que, en número no escaso, le han hecho buenos amigos. Concluída la oración, y mientras admira el panorama, su ánimo presencia escenas á cual más conmovedoras. Serpenteando por la Roca de Massavielle, por entre un bosque de verdor divisa un grupo formado por algunos centenares de personas. Destácanse sobre el horizonte, flotando como tenues gasas, ricos pendones. Llega hasta el oído el eco vago de la plegaria que se pierde á lo lejos..... Es una peregrinación que practica los piadosos ejercicios del Rosario ó del Viacrucis.

Desde la explanada ve aproximarse un río de gente que

entona himnos religiosos á los acordes de alguna banda de música; en lugar preferente distingue el hábito morado del obispo ó la púrpura del cardenal; entre las interminables hileras caminan lento hombres, á veces de la primera nobleza, arrastrando los cochecitos de los enfermos..... Es otra peregrinación que hace su entrada triunfal en Lourdes y va á presentarse á la Virgen.

Entre tanto, en la Gruta va celebrándose la función diaria de la presentación de los enfermos á la V. de Lourdes. Un sacerdote, desde el púlpito, predica á la muchedumbre reunida en la gran plaza en torno de los enfermos, en una lengua que no todos entienden; saca luego el rosario, pónese brazos en cruz y permanece en esta postura mientras tiene cuentas del rosario que pasar. Los fieles le imitan y algunos enfermos también. Otros más extenuados se contentan con acompañar el rezo, y algunos, postrados en camillas, apenas si pueden hacer otra cosa que dirigir una mirada pálida, cadavérica á la que es *Salus infirmorum*. Concluída esta función, los enfermos son conducidos á las Piscinas para lavarse en aquellas milagrosas aguas. Otro sacerdote reza las preces de los enfermos y pide á grandes voces á Nuestra Señora de Lourdes la salud para aquellos desgraciados. La gente sigue con fervor estas plegarias, con frecuencia interrumpidas por el grito de ¡estoy curado! Cuando se da este caso el entusiasmo raya en frenesí. Danse vivas á la Virgen de Lourdes, ó al Santísimo Sacramento si la curación ha tenido lugar por la tarde, durante la procesión del Santísimo; el fervor se desborda y la gente no respeta ni el lugar, ni las circunstancias; todos quieren ver, hablar y tocar al favorecido, á quien muchas veces hay que arrancar á viva fuerza de entre la muchedumbre y colocarlo en lugar seguro para evitar posibles desgracias.

¿Es al anochecer cuando el peregrino visita la Gruta? Otras emociones le aguardan. Con la regularidad proverbial en Lourdes, se organiza la Procesión de las antorchas. Cinco ó seis mil personas, y á veces más, cada cual con su correspondiente vela y cantando el «Ave» dan la vuelta á los paseos

del parque y á las rampas que conducen á la Basílica. El pausado culebreo de aquellos pelotones de diminutas luces produce honda impresión estética. La Procesión de las antorchas es, sin duda, la función más típica de cuantas se celebran en Lourdes. Carece de la gravedad soberanamente rápida de la Procesión del Santísimo, pero en ella los sentimientos se exteriorizan con vivas, los corazones de miles de peregrinos de diferentes naciones latén todos á impulso de una misma fe; todos se creen hermanos, todos se respetan, todos se aman, todos tienen los mismos deseos, todos cantan lo mismo, todos, al concluir, antes de dirigirse á los respectivos alojamientos, hacen idéntica profesión de fe, cantando el «Credo» y vitoreando á la Religión católica y al Papa-Rey.

Cuando presencié este acto, no pude menos de decir á mi compañero: efectivamente no es preciso remontarse á los siglos de oro del cristianismo para ser testigo de manifestaciones casi tumultuosas de una fe ardiente; en pleno siglo XX, y en una nación apartada oficialmente de Dios, se dan á diario esas explosiones del sentimiento religioso popular, comparables sólo al entusiasmo de aquellos cristianos de los legendarios siglos medioevales que al grito de *Dios lo quiere* y con una confianza ilimitada en la Providencia y en el bien probado temple de sus armas, se lanzaban á la conquista de la Palestina.

La Procesión de las antorchas es digno epílogo de las funciones que durante todo el día se celebran en Lourdes, y el peregrino, rebotándole el pecho fervor y entusiasmo, y sintiendo cosas que aunque no pueda explicarse, su inteligencia las comprende y su corazón las siente, va á hacer la última visita á la Virgen de la Gruta, antes de entregarse al descanso.

ENRIQUE CENTELLES, Sch. P.

Lourdes y septiembre de 1908.

---

## UN CONGRESO

¿Qué es eso del Congreso de Sevilla? preguntan más de cuatro músicos de Iglesia, no poco admirados de que en España puedan tener alguna vida las tentativas que en pro de la reforma, desde hace cinco años se van haciendo. No pocos creen que un Congreso es un pasatiempo solemne: allí se reúnen unos cuantos hombres de buena voluntad; se discute, se habla, se proponen medios y remedios y... luego sigue todo lo mismo: los mismos usos y abusos, la misma indiferencia y apatía, la misma terquedad en algunos y la misma falta de sentido común en muchos; ¿para qué, pues, los Congresos? ¿Para qué hablar, disponer, gastar tiempo y dinero? Déjese al mundo en paz y que las cosas sigan su curso y *tutti contenti*.

En España, dicen, es imposible la reforma; completamente imposible. En los Seminarios no se enseña el canto eclesiástico por lo general: se señalará hora para otras materias bien secundarias para el ministerio sacerdotal, pero no se tendrá en cuenta la clase de música y de canto gregoriano. Los seminaristas tendrán que estar en la capilla, pero en vez de hacerles cantar y tomar parte activa en los oficios, se les dejará distraídos y pasarán ante ellos desapercibidos los divinos misterios. En las Catedrales, ciertas costumbres han tomado la consistencia de sus vetustos y sólidos muros; pero no las costumbres santas y laudables, no las gloriosas tradiciones de los siglos XV y XVI en que regían sus capillas los maestros más renombrados, sino los malos usos introducidos en el último siglo, y se está repitiendo que todo esto de la reforma es una novedad peligrosa, una de las fases del modernismo, y que eso del canto gregoriano es una verdadera imposición de los franceses, y que esa música cecilianiana nada tiene que ver donde hay un Olleta, un García, un Doyagüe y otros maestrizos que dan quince y raya al mismo Victoria y Cabezón, cuanto más á un Perosi y á todos esos *autorcillos*

modernos, que no son dignos ni de desatar siquiera la correa del venerable zapato de aquellos gigantes del arte que ellos han conocido de niños y han admirado toda su vida...! Todo eso de Roma, es poco menos que fábula inventada por unos cuantos exagerados y chiflados (*¡ne quid nimis!*), empeñados en desterrar todo lo que hay de agradable en el culto católico: que ponen *peros* al mismo Eslava y dejan á Gounod como no digan dueñas, y lanzan anatemas contra todos los *mejores* autores del siglo XIX, y en cambio vienen con unas novedades que hacen dormir y bostezar, cuando no ahuyentan del templo á los fieles cristianos (*¡fugite partes adversae!*) Pues nada se diga de la divergencia en las interpretaciones por parte de los Prelados y las Comisiones Diocesanas: unos admiten todo lo que hasta ahora ha formado el repertorio de las parroquias y otros lo prohíben por completo. ¿Hay un organista y Maestro de Capilla de buena voluntad que quiere llevar las cosas por el camino recto? ¡Pobre de él! Luego grita la turba un *tolle, tolle* que le mete el miedo ó el desaliento en el cuerpo, cuando no son los superiores los que le exigen la retirada, á título de no sé qué falsas interpretaciones del *Motu Proprio*.

El cuadro es *bellísimo*, pero realista en extremo. Estas pequeñas salidas de tono impresionadas del natural, no dan sino una insignificante idea de cómo se piensa y de cómo se habla en gran parte de España, idea exacta de las grandes dificultades que la reforma ofrece en la práctica, dificultades que han llenado de amargura á los generosos defensores de las prescripciones pontificias y han hecho dudar seriamente á no pocos ingenios sobre si España musicalmente está encima ó debajo del continente que geográficamente hollamos con nuestras plantas.

Realmente en pocas materias se habrá desbarrado tanto como en esta de la música sagrada por parte de los que, ligados al servicio de la iglesia en una ú otra forma, deberían tener nociones más claras del documento más claro que jamás se ha dado en materia de música religiosa.

Si no se supiera por experiencia lo atrevida y desbocada

que es la ignorancia y la dificultad que ofrece el desarraigar hábitos muy contraídos por antiguas costumbres y viciosas rutinas, ciertamente sería cosa de echarse á dormir: el notabilísimo documento que ha originado toda esta revolución sería uno de tantos papeles mojados y se demostraría una vez más *la sumisión absoluta* de los católicos á las prescripciones pontificias. Pero no es la cosa para tanto: la verdad ha de triunfar y las nuevas generaciones, más informadas en el buen gusto musical que la pasada, gracias á la gran expansión de la música en todas sus múltiples manifestaciones, han de ser más exigentes, siquiera sea para la sola satisfacción del oído, porque sabido es que el *Motu Proprio* es no sólo la restauración de la disciplina eclesiástica en música religiosa, sino también la restauración del sentimiento artístico y bello, compenetrado en el rito y en el sentimiento religioso que la iglesia siempre ha fomentado.

Por esto un Congreso es un punto de apoyo para la palanca que ha de remover ese monte de dificultades, de preocupaciones, de desatinos y de obcecaciones sin cuento: un Congreso es una reunión amigable, un oasis en medio del desierto donde se reciben nuevas luces y alientos para el trabajo: un Congreso es un acto solemne de obediencia á la cátedra de Roma. Un Congreso no es, ni pretende ser un maldonado público de todo el mal gusto, de todas las malas rutinas y de todos los abusos: eso sería imposible humanamente y los que esa opinión tienen de los Congresos, demuestran escasos conocimientos de las cosas del mundo. Un Congreso es una farmacopea universal para todas las dolencias que aquejan á la música sagrada. Un Congreso es un estímulo más, un paso para adelante, un centro de energías acumuladas y de esfuerzos combinados, un plan de batalla. En el de Valladolid se hizo un poco, en el de Sevilla se hará otro poco; se ganará un puesto más y acaso se consiga tener un enemigo menos. Nunca hemos creído que este asunto de la reforma era negocio de poco tiempo: jamás pensamos que todas las diócesis á una entonarían el himno de triunfo: eso hubiera sido desconocer en absoluto nuestro carácter y nuestras cir-

cunstancias actuales. La reforma en el mal sentido corre y se propaga como un incendio voraz; mas la reforma en el buen sentido suele ir á paso de carreta, como toda obra buena que tiene su pasión y su calvario antes de su triunfo y resurrección gloriosa.

No haya, pues, desconfianzas, ni vacilen más los que andan escasos de fe. El que está convencido de la bondad de la causa siga trabajando *suaviter et fortiter*: suavemente en el modo y fuertemente en el empeño, siempre respetando á las personas y haciendo ver con prudencia la necesidad y oportunidad de seguir del mejor modo posible las sabias disposiciones de Roma. No importa que en algunas diócesis las cosas sigan como antes y no se vean por lado alguno las Comisiones, las reformas del Seminario y las determinaciones particulares. ¿No habla el *Motu Proprio* á todos los músicos de Iglesia? ¿No están los términos más claros que la luz del mediodía, para que se echen tan de menos ciertas declaraciones?

No queremos con esto negar la especialísima ventaja de los reglamentos diocesanos; lojalá todas las diócesis los tuvieran!; pero es también negligencia más que reprehensible que en los puntos abiertamente propuestos y declarados en el documento Pontificio no haya todavía uniformidad de acción y de criterio, y que aun se dude de ciertos principios universalmente admitidos por todos los que, no exentos de sentido común, tienen sincero deseo de acertar y hacer algo de bueno, ya que no puedan ó no quieran aspirar á lo perfecto y á lo justo. Ciertamente una buena y decidida voluntad vence con frecuencia los obstáculos mayores y no faltan ejemplos de estos esfuerzos y empujes aislados, hermosa demostración de lo mucho que vale una sincera y leal obediencia y un natural afecto á todo lo que toda inteligencia sensata reconoce y estima como bueno y verdadero.

Estas energías aisladas son las que se aunan y adquieren todo el vigor que nace de la unión en un Congreso, en una reunión solemne. Allá, en contacto inmediato con los amigos y compañeros de profesión, bajo la dirección también inme-

diata de sabios Prelados se toman acuerdos prácticos, se discuten los medios más aptos para el fin que se pretende, es decir, la dignificación del arte al servicio de la liturgia. Sevilla es esta vez el punto de reunión, y si bien para las provincias del Norte está demasiado alejada la hermosa ciudad del Guadalquivir, no puede dudarse que allí acudirán, como á Valladolid, un buen número de artistas españoles, convencidos de la dignidad de la causa y deseosos de llevar su influjo de un extremo á otro de la Península. El sabio Prelado que rige aquella diócesis, que manifestó tan vivos deseos de poder acoger en su sede metropolitana á los amigos del arte religioso, merece toda nuestra simpatía y cariño. Sevilla, que fué en tiempos la escuela más gloriosa de la música religiosa en España, tiene títulos más que suficientes para ser uno de los centros de nuestra resurrección artística; Pedro Fernández, Morales, Guerrero ¿no son las glorias de nuestra brillante escuela polifónica?

Es verdad que la situación actual de los músicos de Iglesia es un obstáculo no pequeño para la celebración de estas asambleas: un Congreso, y más colocado en Sevilla, exige, además de buena voluntad, no pequeños sacrificios, que muchos no pueden imponerse. Con todo, hay un medio para que el Congreso de Sevilla sea un verdadero Congreso Nacional.

La inmensa mayoría de músicos españoles son individuos del Clero que ocupan su puesto en las Catedrales, en los Seminarios y en las parroquias de importancia. ¿No sería fácil á los Cabildos de todas las Diócesis de España nombrar dos delegados suyos sacados de entre los beneficiados que forman la Capilla de música? ¿No sería fácil á la mayor parte de los Seminarios enviar por unos días á Sevilla en su representación al Profesor de Canto Gregoriano? ¿No podrían hacer lo mismo las parroquias principales con sus organistas ó maestros de Capilla?

Si esta idea, que es la que ha brotado espontáneamente, no más anunciado el Congreso, se acoge favorablemente por todos los Prelados y Cabildos de España, el Congreso de Se-

villa será una gloriosa manifestación y una prueba evidente de que en España no está empantanada la reforma. Pidamos á Dios que esto sea un hecho.

(De la Revista *Música Sacro-Hispana* de Valladolid).

## LO CAMÍ

(La Vojo-Zamenhof)

Al ilustre campió esperantista Alfons Sabadell.

Tras densa foscuria llueix ja la meta,  
qu'ardits perseguim;  
en nit tenebrosa estrella fulgenta  
que'ns signa'l camí.

Ya no'ns intimiden fantasmes nocturnes,  
adversa fortuna, ni estúpides burles,  
puig clara, ben drete y ben definida  
se'ns mostra la vía escullida.

—De dret y ab coratge sens may desviantse  
seguim nostra vía;  
fins d'aigua la gota forada ab constancia  
la roca granítica.  
Perfidia, esperansa y llarga paciència  
aitals son los medis, per quina potencia  
poquet á poquet y tras lluita penosa  
podrém assolirla la fita gloriosa.

—Sembrèm incansables, en hores vinentes  
la pensa ficsada;  
encara que's perdin llavors a dotceenes  
seguim nostra tasca.  
Parèu ja!, la turba nos crida burlona,  
y al punt veu potentia dins nostre ressona:  
avant! avant sempre! lluitant ab fermesa  
veurèu benehida pels nets vostra empresa!

—Si llarga seguia ó bé'l torb arranca  
les fulles marcides,  
lloàm la tempesta que'ns don fresca sava  
y esporga les files.  
Es brau nostre exèrcit, ja res lo detura

ni'l vent ni la calma li donan pahura;  
valenta es sa marcha, probada, atrevida,  
seguint, avant sempre, la vía escullida.

—De dret y ab coratge, sens may desviantse  
seguím nostra vía;  
fins d'aigua la gota forada ab constancia  
la roca granítica.  
Perfidia, esperansa y llarga paciència  
aitals son los signes, per quina potencia  
poquet á poquet y tras lluita penosa  
podrèm assolirla la meta gloriosa.

Per la traducció,

JAUME MUIXI, Sch. P.

Fou llegida a la Vetllada inaugural del Grupo Esperantista *Pacaj Batalantof* de Castellar del Vallés.

## ASOCIACIÓN GENERAL DE DAMAS DE LA BUENA PRENSA

### CIRCULAR

Con el beneplácito de la segunda *Asamblea Nacional de la Buena Prensa* é inspirándose en el espíritu y letra de sus conclusiones, la Asociación de damas, fundada recientemente en Madrid por iniciativa del Excmo. señor Obispo de Jaca, con el hermoso fin de establecer en toda España un poderoso organismo de señoras católicas que, como inmensa falange femenina del ejército de Cristo, libre en nuestros días grandes batallas contra la mala prensa, continúa sus tareas bajo el título *Asociación General de Damas de la Buena Prensa*.

De vuelta á la corte su representación en Zaragoza, tiene la satisfacción de comunicar por medio de los periódicos, á sus numerosas asociadas, el acuerdo tomado al pie del Pilar bendito, de adoptar como Patrona de la *Asociación General* á la excelsa Capitana de cuantos por Dios pelean contra los enemigos de la fe: á la Sagrada Virgen del Pilar. Este acuerdo será ratificado con entusiasmo por la Junta central y recibido con júbilo por todas las señoras adheridas.

Adelante, pues, Damas de la Buena Prensa, adelante; y con el firme propósito de demostrar, en la guerra de reconquista que se prepara, que la mujer española, cuando de pelear por Cristo se trata, *sabe ser más hombre que los hombres*, gritad con todo el esfuerzo de vuestras almas: ¡Viva la Virgen del Pilar! ¡Viva Pío X, el Pontífice de la Buena Prensa! — *La Junta Central*.

## BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOTECA ASCÉTICA Y MÍSTICA.—Dice así el prospecto anunciador de la Casa editora Herederos de Juan Gili de esta capital: «Nuestra *Biblioteca Ascética y Mística* comprenderá, como su título indica, las obras encaminadas á facilitar á las personas piadosas la perfección cristiana y la unión con Dios, mediante el ordinario concurso de la gracia, así como de las que tratan de los actos y fenómenos *extraordinarios* de la vida interior. Innumerables son los libros espirituales que andan en manos del clero y de los fieles, por cuanto siendo la vida presente preparación para la futura y consistiendo en la salvación el fin principal de nuestra existencia terrena, los maestros de la vida espiritual han mostrado en todo tiempo singular anhelo para enseñar los caminos que enseñan al alma la felicidad eterna».

La casa editora se propone enriquecer su *Biblioteca* con las obras antiguas y modernas más notables en *ascética y mística*.

*La Vida Espiritual*, suma de teología ascética y mística, según el espíritu y principios de Santo Tomás de Aquino, por el R. P. Andrés M.<sup>a</sup> Meynard, de la Orden de Predicadores. Versión hecha con arreglo á la 3.<sup>a</sup> edición francesa, por el P. Fr. Raimundo Castaño, de la misma Orden. Primera Parte.—Teología Ascética.—Barcelona 1908.

La obra del P. Meynard, hábilmente traducida por el R. P. Castaño, responde admirablemente al moderno concepto de la ciencia interior ó espiritual, y se halla del todo conforme con los principios del Doctor Angélico.

Efectivamente, el P. Meynard ha dividido la obra en dos partes. «La primera—dice—trata de la *Teología ascética*, la segunda de la *Teología mística*. No todos los autores han adoptado esta división, en especial los antiguos, que comprendían bajo el nombre de *Teología mística* el conjunto de actos y fenómenos de la vida interior, consistiendo su única división general en las tres vías purgativa, iluminativa y unitiva. Pero hemos preferido dos partes distintas, capaces de completarse mutuamente, por parecernos más conforme á la naturaleza del asunto y mucho más útil desde el punto de vista práctico.»

En conformidad con lo dicho divide el autor la *Teología mística* en

tres libros. En el primero trata de la *Remoción de obstáculos*; en el segundo del *Progreso del Alma*, y en el tercero de la *Unión del alma con Dios*.

Todas las personas piadosas, y en particular los religiosos, con religiosas y el clero secular, encontrarán en esta obra un manual incomparable de educación espiritual, y un guía segurísimo los maestros directores en sus instrucciones y conferencias.

Forma un tomo de 555 páginas, en 8.<sup>o</sup>, impreso con tipos nuevos y en excelente papel. En rústica, 4 pesetas; y lujosamente encuadernado, con plancha y rótulos de oro, 5 pesetas.—R. P.

---

## ***Arbol Calasancio***

---

**23 de octubre de 1808.**—El Gobierno intruso manda retirarse de sus Colegios á los Padres Escolapios de Madrid.

Parece, sin embargo, que esta orden no debió tener cumplimiento inmediato, pues más adelante los encontramos todavía en sus casas. El plan del Gobierno francés era suprimir las Corporaciones religiosas, que miraba como los principales elementos que se oponían á sus ambiciosos planes de dominación universal. Por esto en 4 de diciembre de 1808 expidió Napoleón un decreto suprimiendo, ó como él decía, reformando la tercera parte de las Comunidades Religiosas que había en España; y en 18 de agosto de 1809 expidió otro el rey José, suprimiéndolas todas, fundándose en el desafecto que los regulares tenían á su causa y en los obstáculos que sus planes encontraban en ellos. Durante este tiempo sufrieron muchísimo nuestros hermanos, pues se vieron sin casas y sin Colegios, y hasta los de Madrid tuvieron que mendigar el sustento cotidiano y los de Balaguer abandonaron el Colegio, viéndolo entregado á las llamas.

—En la última Fiesta Mayor celebrada en la villa de Moyá, la *Lliga de defensa del Arbre fruyter*, de la que es fundador y Presidente el eminente tenor D. Francisco Viñas, antiguo discípulo de las Escuelas Pías, abrió un Concurso para premiar á los agricultores que más árboles frutales hubieran plantado, y á los niños que, además de esto, se hubieran distinguido en el respeto á los nidos de pájaros. En este Concurso fueron premiados los siguientes alumnos del Colegio de Moyá:

Srto. José Clapés, con 25 pesetas y Diploma de Honor.

» Jesús Picañol, con 5 pesetas y Diploma de Socio de la Sociedad protectora de árboles y pájaros.

Srto. Manuel Guardia, con id. id. id.

» Casimiro Girbau, con id. id. id.

» Juan Franquesa, con id. id. id.

» Adjutorio Grau, con id. id. id.

Todos estos niños fueron á recibir el premio correspondiente de manos del Excmo. Sr. Gobernador de la provincia, el cual les felicitó así como á sus buenos profesores, que habían sabido infiltrar en sus tiernos corazones el amor á la agricultura y el respeto á los pájaros.

—En la Segunda Asamblea de la Buena Prensa, celebrada en Zaragoza en el pasado mes de septiembre, ocupó un lugar preferente entre los oradores el Muy Rdo. P. Calasanz Rabaza, Provincial de las Escuelas Pías de Valencia. El tema del discurso fué: «La Iglesia Católica ha recibido de Nuestro Señor Jesucristo la última misión de adoctrinar á las gentes, y la Buena Prensa es un medio tan poderoso y universal como el que más para vulgarizar estas enseñanzas, refutar los errores contrarios y defender las instituciones, personas y cosas que la Iglesia mira con benevolencia y ampara con su protección».

De nuestro amadísimo P. Calasanz dice un periodista que asistió á la Asamblea: Su voz ruge á veces como el trueno y á veces canta como un trovador. En sus momentos de mayor arrebató lírico, cuando su mente se remonta á la cima de las grandes síntesis filosóficas é históricas, su palabra parece la lava de un volcán, corriendo por las agrias pendientes de la montaña, derramándose por el llano en hirvientes oleadas. Maravilla y conmueve, arrebatá y deslumbra. El ilustre calasancio parece nacido para dominar á las multitudes, subyugándolas y encadenándolas al imperio de su palabra mágica, sin dejarles arbitrio para razonar su propia rendición y espontánea entrega. Es todo un tribuno.

—La Comisión organizadora de las fiestas del Centenario de los Sitios de la Parroquia de San Pablo de Zaragoza ha regalado un precioso cáliz de plata y oro al P. Rabaza, que con sus sermones tanto realizó las fiestas religiosas de la antigua parroquia zaragozana. Lo celebramos.

—Los días 8 y 12, respectivamente, marcharon para Lovaina (Bélgica) el Muy Rdo. P. Provincial de Cataluña y los RR. PP. Jaime Catalá,

José Soler Garde, Francisco Fábrega y Modesto Roca á la nueva fundación de un Colegio de Escuelas Pías. Al desearles felicísimo viaje y agradable estancia en el nuevo país rogamos al cielo envíe más operarios á la viña del Señor para recoger sabrosos frutos de virtud y ciencia.

—Ha sido elegido para la Dirección de Mediopensionistas y Encomendado de este Colegio de San Antón, el Rdo. P. José Bové, Sch. P., en substitución del Rdo. P. Jaime Catalá, Sch. P., que desempeñó dicho delicado cargo por espacio de 11 años.

Deseamos al nuevo P. Director toda suerte de éxitos en el desempeño de tan elevado destino.

—El día de Ntra. Sra. de las Mercedes cantó su primera misa en Igualada, su patria, el Rdo. P. José Ribas, apadrinándole en tan solemne acto sus señores hermanos.

Ocupó la Sagrada Cátedra el elocuente orador Sagrado Rdo. P. Juan Comellas, Sch. P.

—El académico honorario D. José Sala Bonfill consiguió el premio ofrecido por la *Asociación Calasancia* de Calella por su hermoso y entusiasta himno dedicado á S. José de Calasanz.

Mil plácemes.

RAMÓN PUIG.

---

## AVISO

---

Por el módico precio de una peseta encuadernarán el tomo de la *Academia* en la Casa Provincial de Caridad.